

Zeitschrift: Informe de actividad / Comité internacional de la Cruz Roja
Herausgeber: Comité internacional de la Cruz Roja
Band: - (1981)

Rubrik: Asia

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. [Mehr erfahren](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. [En savoir plus](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. [Find out more](#)

Download PDF: 29.01.2026

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

En Asia, el CICR prosiguió su acción por lo que atañe al conflicto de Kampuchea, reajustando, al mismo tiempo, progresivamente sus programas de asistencia, en función de la evolución de la situación y de las necesidades humanitarias comprobadas. Desplegó también una importante actividad en favor de los refugiados afganos en el Pakistán, así como de la población civil desplazada en Timor oriental y dirigió acciones de protección en Indonesia, en Malasia y en Filipinas. Además, el CICR siguió preocupándose por la suerte que corren los «refugiados del mar», víctimas de actos de piratería, y emprendió, en estrecha colaboración con el ACR, gestiones con miras a garantizarles mejor protección.

Para llevar a cabo todos sus cometidos, el CICR mantuvo su delegación zonal en Kuala Lumpur, así como sus delegaciones y subdelegaciones en Indonesia, Kampuchea, Pakistán, Tailandia y Viet Nam, con un efectivo total de unas 150 personas, de las cuales 80, aproximadamente, puestas a disposición por unas doce Sociedades nacionales de la Cruz Roja.

El valor total de la asistencia material y de los socorros médicos proporcionados por el CICR en Asia fue, el año 1981, de 13,1 millones de francos suizos (véase el cuadro pág. 44).

*
* *
*

Durante su visita oficial en Ginebra, la señora Indira Ghandi, primera ministra de la India, fue recibida, el 6 de mayo, en la sede del CICR.

Conflicto de Kampuchea

En 1981, las actividades del CICR en Kampuchea y a lo largo de la frontera khmer-tailandesa se caracterizaron por un reajuste progresivo de los programas y del dispositivo, habida cuenta del encargo del CICR, de las evaluaciones periódicas de la situación y de las actividades de asistencia que pueden llevar a cabo otras organizaciones humanitarias. Finalizado el período de primera urgencia que caracterizó el año 1980, concluyó, a finales de diciembre, la acción de asistencia alimentaria CICR-UNICEF. Desde entonces, el CICR desempeñó sus tareas tradicionales: desarrollo de la acción de protección y de búsqueda, asistencia médica.

Disminuyó progresivamente el volumen de la acción médica del CICR, ya que los cuidados de urgencia no eran tantos como en 1980 y porque otros organismos podían proseguir ciertas actividades. Se redujo considerablemente la importante acción asistencial del CICR, en la que fue necesaria la participación, el año 1980, de unas 700 personas (delegados, personal médico, puesto a disposición por las Sociedades

nacionales, y colaboradores locales), repartidas entre las delegaciones de Tailandia y de Kampuchea. A finales de 1981, un total de 240 personas participaba en dicha acción.

Misiones

Por lo que atañe a las cuestiones relativas a la financiación de la acción del CICR, así como a las reevaluaciones periódicas de programas asistenciales, en función de criterios de urgencia o de la situación de seguridad en las zonas asistidas, fue necesario efectuar varias misiones en Kampuchea, Tailandia y New York.

Así, en tres oportunidades, los meses de marzo, mayo y noviembre, el señor Jean-Pierre Hocké, director del Departamento de Operaciones, viajó a la sede de las Naciones Unidas en Nueva York. El señor Jean de Courten, delegado general para Asia y Oceanía, efectuó, del 20 al 25 de enero, una misión en Tailandia donde particularmente se entrevistó con directivos del Estado Mayor General, del Consejo Nacional de Seguridad, del Ministerio de Asuntos Exteriores y de la Cruz Roja Tailandesa; después, participó, con el director del Departamento de Operaciones, en la conferencia de Sociedades nacionales de la Cruz Roja de los países de la ASEAN (Asociación de las naciones del Sudeste asiático), celebrada, del 6 al 8 de mayo, en Bangkok; prosiguió su misión en Phnom Penh, donde también estuvo con directivos de los Ministerios de Asuntos Exteriores y de Sanidad.

Por último, el director de Operaciones se reunió, el mes de octubre, en Bangkok, con el delegado general y con el doctor Rémi Russbach, médico jefe, que se trasladaron nuevamente a la frontera tailandesa y a Kampuchea con objeto de reevaluar el programa de acción del CICR y de trazar, con las delegaciones concernidas, sus objetivos para 1982.

Financiación de la acción

La financiación de la acción asistencial en favor de la población khmer dio lugar a una reunión, el 8 de enero, en Ginebra, de los organismos concernidos en la operación (CICR, UNICEF, ACR, FAO, PAM), convocada por el UNICEF. Deliberando sobre los resultados de la reunión de los países donantes, celebrada el 10 de diciembre de 1980, en Nueva York, las organizaciones concernidas decidieron recortar, de 200 a 180 millones de dólares, el presupuesto correspondiente a sus actividades en Tailandia y en Kampuchea para el año 1981. Por su parte, el CICR redujo el suyo a 26 millones de dólares, limitando su intervención a actividades de urgencia y de protección. Los países donantes se reunieron otras tres veces, el 6 de marzo, el 28 de mayo y el 25 de noviembre, en Nueva York; en la última de estas reuniones, el CICR presentó su programa y su presupuesto, valorado en

cerca de 13 millones de francos suizos, para el primer semestre de 1982.

Gracias a las muchas reuniones y conferencias periódicamente organizadas durante todo el año, se informó con regularidad a los países y organismos donantes, acerca de los progresos, las dificultades y los nuevos desarrollos de la operación.

En 31 de diciembre, el CICR había recibido contribuciones en efectivo por un valor de 37,4 millones de francos suizos; en 1981, los gastos para sus programas de ayuda en Kampuchea y en Tailandia ascendieron a 34,2 millones de francos suizos, cantidad a la que se añade el total de las contribuciones recibidas en especies y en servicios.

Actividades en Kampuchea

Asistencia médica

En 1981, eran todavía muy importantes las necesidades de Kampuchea, por lo que atañe a la asistencia médica. Sin embargo, la situación ya no podía considerarse como exclusivamente de la actividad de urgencia del CICR, en particular el segundo semestre. Además, el CICR prosiguió un programa de progresiva transferencia. No obstante, siguió suministrando con regularidad, durante todo el año, medicamentos y material médico básico. Mantuvo, asimismo, un dispositivo médico mínimo (un médico y una enfermera). Por último, siguió garantizando el suministro periódico de sangre fresca, hasta que funcionara normalmente el banco de sangre de Phnom Penh.

Durante los primeros meses del año, quedaban cuatro equipos médicos (en total 26 personas, especializadas en cirugía, pediatría y medicina general), puestos a disposición del CICR por las Sociedades nacionales (cinco equipos en 1980), que se retiraron sucesivamente: en primer lugar, los representantes de la Cruz Roja Soviética, residentes en el hospital de Takmao, se retiraron el 15 de abril; después, los de la Cruz Roja Húngara, en Kompong Spen, el 25 de mayo; por último, los miembros de la Cruz Roja Sueca, en Svay Rieng, y de la Cruz Roja Polaca, en Kompong Cham, regresaron, al respectivo país el 15 y el 23 de junio.

Prestando servicios en Kampuchea, bajo la coordinación del CICR, desde comienzos de 1980, los equipos dejaron tras sí hospitales y dispensarios, que funcionaban debidamente y con un personal de enfermería local que ellos formaron. Además, el CICR envió allí a un especialista de higiene y salud pública, que llevó a cabo trabajos técnicos: reparación de instalaciones sanitarias, suministro de agua y saneamiento de la evacuación de basura.

Durante todo el año, el CICR prosiguió, en colaboración con el Ministerio de Sanidad y con la Cruz Roja local, su programa de suministro de material médico. Se proporcionaron socorros médicos, por un valor de 5.166.670 francos suizos, para satisfacer las más urgentes necesidades (en cerca de 800 puestos sanitarios de los poblados (puestos de

«khum»), 124 centros provinciales (dispensarios de «srok») y 13 hospitales provinciales. La distribución periódica de esos medicamentos y material médico básico, adaptada a las necesidades, contribuyó a restaurar una mínima infraestructura sanitaria en ese país.

Por lo que respecta a la asistencia prestada en los tres hospitales de Phnom Penh y en otros diez hospitales de provincias, se remodelaron pabellones, se hicieron instalaciones indispensables (traída de agua, electricidad, equipo de cama, etc.), se mejoraron las condiciones higiénicas y se suministraron equipo e indispensables instrumentos médicos y quirúrgicos.

Por último, gracias a la contribución de las Sociedades nacionales Japonesa y Australiana, pudieron proporcionarse con regularidad, en 1981, unidades de sangre a los principales hospitales del país; el puente aéreo entre Bangkok y Phnom Penh permitió organizar semanalmente un envío de 200 unidades de concentrado globular. Esa actividad disminuyó progresivamente a partir del 25 de agosto, fecha en que se inauguró el nuevo banco de sangre de Phnom Penh. Las entregas de sangre efectuadas por el CICR pudieron cesar finalmente a últimos de noviembre. Así, tras algunas dificultades iniciales, el banco de sangre de Phnom Penh funcionaba debidamente ya a finales del año.

Asistencia material y apoyo logístico

SUMINISTRO POR VÍA AÉREA. — En 1981, se organizaron 150 vuelos de ida y vuelta entre Bangkok y Phnom Penh; se transportaron 744 toneladas de varios medicamentos y socorros de urgencia, de las cuales 192 toneladas para otras organizaciones, en particular para el UNICEF y el ACR. Se calcula que el valor de la asistencia así proporcionada era de unos 4,4 millones de francos suizos, no incluidos los gastos operacionales del puente aéreo ni el coste de los socorros transportados por cuenta de otras organizaciones.

PROGRAMA DE ASISTENCIA EN LOS ORFANATOS. — Tras una misión de evaluación efectuada en noviembre por los delegados en ocho orfanatos de las provincias de Pursat, Pray Veng y Svay Rieng, se llevó a cabo un programa de asistencia especial. Antes de finalizar el año, se entregaron socorros básicos (ropa de cama, utensilios de cocina, artículos de higiene, etc.), ya que el programa debía ampliarse a más lugares en 1982.

Protección

En enero de 1981, se remitió a las autoridades de Phnom Penh un memorándum en que se reseñaba el cometido del CICR por lo que atañe a protección, y se solicitaba autorización a fin de desplegar sus actividades tradicionales para visitar a ciertas categorías de prisioneros (personas arrestadas por llevar armas, civiles detenidos por razón de los acontecimientos y súbditos extranjeros carentes de protección diplomática).

Durante las misiones del delegado general para Asia y Oceanía, se trataron nuevamente, con las autoridades concernidas, en mayo y octubre, las cuestiones de protección. El CICR sólo obtuvo, a finales del año, una respuesta de espera por lo que respecta a su oferta de servicios.

La presencia del CICR en Phom Penh facilitó la repatriación de una detenida australiana, liberada el 22 de enero y trasladada a Bangkok en el avión del CICR.

Oficina de información

La delegación del CICR en Phnom Penh se ocupó, asimismo, de cuestiones relativas a las tareas tradicionales de la Agencia Central de Búsquedas.

Una de las más urgentes cuestiones que debía tratarse en 1981 era la actividad de búsquedas en el interior de Kampuchea, con objeto de localizar a los familiares de «menores sin acompañante», refugiados en los campamentos de Tailandia (véase también el capítulo «Actividades en Tailandia» del presente Informe).

Tras un contacto al respecto, en 1980, con las autoridades de Phom Penh, éstas notificaron al CICR, en septiembre de 1981, que aceptaban el principio de las búsquedas. Así, dos equipos de la Cruz Roja de Kampuchea fueron autorizados a desplegar tal actividad en provincias para buscar, beneficiándose del asesoramiento técnico del CICR, a los familiares.

Durante el año pasado, el CICR entregó a las autoridades de Phom Penh 603 expedientes relativos a 733 niños sin acompañante, a cuyos padres se buscaba; al parecer, se localizó a 72 familiares, mientras que las autoridades competentes estudiaban, a finales de 1981, las cuestiones relativas al control habitual del CICR en el procedimiento de reuniones de familiares.

Dispositivo

A comienzos de 1981, el efectivo del CICR era de 34 personas, de las cuales 21 miembros de los equipos médicos puestos a disposición por las Sociedades nacionales. Tras haberse ido los equipos médicos y disminuyendo progresivamente el efectivo de la delegación, ésta sólo estaba integrada, a finales del año, por 6 personas.

Actividades en Tailandia

Mientras seguía contribuyendo en la acción asistencial de la Sociedad nacional en favor de la población tailandesa afectada por los acontecimientos de Kampuchea, el CICR prosiguió, en 1981, sus actividades de protección, de búsqueda y de asistencia a lo largo de la frontera khmer-tailandesa en favor de las víctimas khmeres y vietnamitas. Los meses de mayo y junio, hubo enfrentamientos armados cerca de los campamentos de refugiados, así como dificultades con las autoridades locales y tailandesas, que obstaculizaron temporalmente la acción del CICR.

Asistencia médica

En la región fronteriza, la situación mejoró el año 1981, desde el punto de vista médico. Sin embargo, aunque la situación ya no era de urgencia, en general, seguía siendo tensa e inestable, por lo que se justificaba prolongar, todo el año, la asistencia médica del CICR.

Siguió disminuyendo progresivamente el dispositivo, disminución iniciada a comienzos de 1981. A finales del año, había dos equipos médicos, uno en el norte y el otro al sur de Aranyaprathet, así como un equipo quirúrgico en el hospital de Khao-I-Dang.

Por lo que respecta a la coordinación de la acción, de la que el CICR se encargó durante 18 meses, es decir, desde comienzos de 1980, se ocupó de la misma, el «Border Medical Coordination Group» organismo oficialmente reconocido por las autoridades tailandesas, integrado por el CICR, así como por otras agencias voluntarias y por el UNICEF.

AL NORTE DE ARANYAPRATHET, las actividades médicas del CICR en los campamentos de Ban Sa Ngae, de Kok Tahan y de Phom Chat, se centraron en la formación de personal paramédico (clases de medicina, de anatomía, de sanidad, etc.). Integrado por un médico, dos enfermeras y una comadrona, el equipo del CICR instaló un servicio pre y postnatal en Kok Tahan y en Phnom Chat. El equipo médico enviado por el Gobierno italiano prestó análogos servicios en la región de Ban Sa Ngae; el CICR, por su parte, prosiguió su labor de evacuación de los enfermos de gravedad al hospital italiano de Ta Praya.

En Samet, el equipo del «American Rescue Committee» prestó la asistencia médica, ya que la labor del CICR era suministrar medicamentos y prestar ayuda logística.

En Nong Chan, el CICR tuvo que ocuparse temporalmente, desde julio hasta comienzos de diciembre, de las actividades médicas del campamento; a finales del año, la organización «Médicos sin fronteras» reanudó la labor que había realizado durante el primer semestre.

Cabe señalar que, tanto en Samet como en Nong Chan, enfermos o heridos fueron trasladados, durante todo el año, al hospital de Khao-I-Dang.

AL SUR DE ARANYAPRATHET, un equipo médico del CICR visitó asiduamente los dispensarios de Taprik y de Nong Pru; se evacuaron los casos graves a Khao-I-Dang. En esa región, donde hace estragos el paludismo, tuvieron que tratarse muchos casos en Nong Pru y en Taprik.

CAMPAMENTO DE KHAO-I-DANG — Ya en 1980, se escogió como segunda base, el hospital de Khao-I-Dang para las actividades médicas desplegadas en la frontera khmer-tailandesa. Khao-I-Dang siguió realizando esa labor; se daba allí prioridad a los heridos de guerra durante todo el año de 1981. Un incendio devastó el hospital, en febrero, y el pabellón quirúrgico del CICR quedó completamente destruido. Durante el período de reconstrucción de los locales, no se interrumpieron las actividades médico-quirúrgicas, gracias a la cooperación del equipo quirúrgico italiano de Ta Praya.

El equipo quirúrgico del CICR de Khao-I-Dang, integrado por 11 personas, prosiguió su labor, en colaboración con un equipo enviado por el Gobierno japonés y con un equipo de la Orden de Malta.

Gracias a la asistencia de las Sociedades nacionales Japonesa, Norteamericana, Australiana y Neerlandesa, el CICR pudo suministrar, durante todo el año, sangre conservada, no sólo al hospital de Khao-I-Dang, sino también a los establecimientos hospitalarios de Ta Praya y de la Cruz Roja Tailandesa. El coste de la acción fue de 301.500 francos suizos.

EN ARANYAPRATHET, la farmacia del CICR suministró medicamentos y equipo médico, no sólo a los equipos de Khao-I-Dang, sino también al equipo del «American Rescue Committee», en Samet, y al de «Médicos sin fronteras», en Nong Cham. Se calcula que el valor total de dicha acción fue, para todo el año, de un millón de francos suizos.

MEDICINA TRADICIONAL. — Mientras proseguía su labor emprendida el año anterior, el CICR continuó, hasta finales de julio de 1981, su programa de medicina tradicional. A partir de esa fecha, se ocupó de esa actividad la organización francesa de obras hospitalarias de la Orden de Malta.

En 1981, siguió siendo muy elevado el número de pacientes en los tres centros de acogida (Kamput, Sakeo y Khao-I-Dang), particularmente para las consultas (de 1.000 a 1.500 personas por mes y por centro). Se practicó esa medicina, con la que especialmente se tratan trastornos psicológicos y somáticos, en estrecha colaboración con los practicantes de la medicina khmer tradicional («krou khmeres»), refugiados en los campamentos, por una parte y, por otra, con el personal médico occidental encargado de supervisar dicha acción y de suministrar los indispensables productos básicos (plantas medicinales).

Protección

En cuanto a la protección, la labor del CICR consistió, principalmente, en preocuparse por la suerte que corren los súbditos vietnamitas en un entorno particularmente hostil y que, hasta junio, estaban reunidos en el campamento de Prasak Sarokok («NW9»), controlado por el ejército tailandés.

En junio, el Gobierno tailandés prohibió la entrada de los recién llegados al NW9 y el campamento se cerró definitivamente a finales del primer semestre. Desde su apertura, en abril de 1980, fue acogido en el campamento un total de 5.362 refugiados. Durante esos 15 meses, los delegados les prestaron una protección concreta mediante su presencia permanente en el campamento; el CICR les proporcionó con regularidad socorros alimentarios y les prestó asistencia médica.

Durante todo el año, el CICR prosiguió sus gestiones ante las autoridades de Bangkok con objeto de obtener el traslado de esos refugiados a campamentos situados más en el interior de Tailandia, para garantizarles una seguridad que no tenían en la frontera.

Tras el cierre del NW9, el CICR multiplicó las gestiones para solucionar, lo antes posible, el problema de los refugiados vietnamitas, desde entonces bloqueados en la frontera. En diciembre, las autoridades tailandesas comunicaron al CICR su decisión de reunir en el campamento de Samet a todas las personas civiles vietnamitas. A petición de las autoridades tailandesas, el CICR proporcionó la asistencia material necesaria para alojar decentemente a esas personas, destacando, una vez más, la índole provisional de esa solución, antes del traslado de los refugiados a un lugar más indicado desde el punto de vista de la seguridad.

El nuevo campamento, instalado del 10 al 31 de diciembre y denominado «NW82», se compone, principalmente, de tiendas de campaña y se inaugurará el 1 de enero de 1982. Al igual que en la frontera, el CICR prevé suministrar, en colaboración con las agencias voluntarias, agua, alimentos y asistencia médica para los refugiados del «NW82».

Por lo que respecta a la detención, los delegados visitaron a «emigrantes ilegales» detenidos en las cárceles de la base militar de Aranyaprathet. En la frontera, también se visitaron prisiones bajo control de movimientos camboyanos, en Samet y Nong Cham, así como en el campamento de Phnom Chat.

Oficina de información

La Oficina de información de la delegación de Bangkok desplegó una intensa actividad, para la que fue necesario un considerable dispositivo. En colaboración con el «Servicio de información y de correos» de la Cruz Roja Tailandesa, tuvo que tratar cuestiones relativas a los «refugiados del mar» (véase el capítulo «Refugiados en el Sudeste asiático»). Pero esas actividades se desplegaron en tierra (personas reunidas en los campamentos situados en el interior de Tailandia o a lo largo de la frontera). Entre esas personas civiles, khmeres en su mayoría, había varios «menores sin acompañantes» y refugiados vietnamitas («land people»).

Los servicios prestados a esas categorías de víctimas fueron los siguientes:

- correspondencia: el envío de la correspondencia de los refugiados entre los campamentos, la frontera y los países de acogida; esa actividad, desplegada en una primera fase por el CICR, se transfirió progresivamente a otras organizaciones, excepto en el caso de algunas categorías de personas (los «land people» vietnamitas, por ejemplo);
- tratamiento de datos para la búsqueda de personas desaparecidas o para la reunión de familiares (víctimas khmeres o vietnamitas);
- tramitación de solicitudes de información: en 1981, se abrieron 6.571 expedientes nuevos, con cerca de 24.000 apellidos; pudieron cerrarse a finales de año, 2.330 expedientes;
- «menores sin acompañante»: además de identificar, en colaboración con el ACR y con las agencias voluntarias, a

esos niños khmeres sin acompañante, se prepararon 603 detallados expedientes relativos a 733 niños para realizar gestiones en Kampuchea. Así, comenzaron las búsquedas, no sólo en los países de acogida, sino también en el interior de Kampuchea (véase más arriba);

— entrega de documentos, por ejemplo, 98 títulos de viaje.

Además, al margen de las actividades en favor de las víctimas khmeres y vietnamitas, la delegación del CICR en Tailandia organizó, en colaboración con la delegación de Hanoi, la repatriación, vía Bangkok, de súbditos de países carentes de representación diplomática en Viet Nam: así, en 6 vuelos, 901 personas pudieron regresar a Taiwán (coste de la operación: 131.100 francos suizos).

Dispositivo

En 1 de enero de 1981, el efectivo total de la delegación del CICR en Tailandia (incluidos el personal de las Sociedades nacionales y los colaboradores locales) era de 432 personas a finales del año; disminuyó progresivamente ese número hasta 234 empleados repartidos entre Bangkok, Aranyaprathet y Chantaburi.

De esos 234 colaboradores, 178 eran locales, 41 del CICR y 15 especialistas puestos a disposición por las Sociedades nacionales (equipos médicos, administradores, etc.).

Por último, recordemos que la delegación de Bangkok continuó siendo, el año 1981, la base logística para la acción asistencial del CICR en Kampuchea.

Otras actividades en Tailandia

GESTIONES PARA VISITAR LOS LUGARES DE DETENCIÓN. — Además de la acción realizada, desde enero de 1981, en el ámbito del conflicto de Kampuchea, el CICR emprendió gestiones para obtener nuevamente el acceso a algunos lugares de detención en Tailandia, actividad interrumpida en 1979, dada la prioridad de la ampliada acción humanitaria, por razón del conflicto de Kampuchea.

En respuesta a la solicitud del CICR, el Consejo Nacional de Seguridad dio, el 25 de marzo, su asenso de principio para la reanudación de dichas visitas. Tras negociaciones relativas a las modalidades, el Ministerio de Asuntos Exteriores comunicó, el 3 de septiembre, la anuencia del Gobierno tailandés para la reanudación de las visitas a los detenidos de seguridad en los lugares de detención dependientes del Ministerio del Interior y en los centros de rehabilitación del ISOC («Internal Security Operations Command»). Los delegados efectuaron, a finales de octubre, la primera visita a un centro de detención de Bangkok. Por tener que puntualizar todavía algunas modalidades con las autoridades penitenciarias, las visitas se reanudarían ya a comienzos de 1982.

Conflicto de Afganistán

A pesar de las nuevas gestiones emprendidas ante las partes militarmente implicadas en el conflicto de Afganistán, el CICR todavía no ha podido desempeñar, en ese país, su cometido de protección y de asistencia en favor de todas las personas, militares o civiles, víctimas de los acontecimientos.

Sin embargo, el CICR pudo proseguir su acción de asistencia médica en favor de los refugiados afganos en el Pakistán.

La acción conjunta CICR-Liga en favor de esos refugiados, realizada con la colaboración de la Media Luna Roja del Pakistán, concluyó a finales de marzo, es decir 13 meses después de iniciada. Ambas organizaciones prosiguieron, por separado, sus programas asistenciales. Con objeto de proseguir y desarrollar sus actividades, el CICR hizo, el 23 de abril, un llamamiento a la comunidad internacional a fin de recaudar fondos, por un valor de 4,8 millones de francos suizos para el período del 1 de marzo de 1981 al 28 de febrero de 1982.

El delegado general para Asia y Oceanía viajó, en julio y en diciembre, al Pakistán, para reevaluar la acción en favor de los refugiados afganos, por una parte y, por otra, para tratar la cuestión de la protección de los prisioneros capturados por los movimientos afganos de oposición. Se entrevistó con dirigentes gubernamentales encargados de los refugiados, con directivos de la Media Luna Roja nacional, con representantes de la «SAFRON» (States and Frontier Regions Division), gabinete encargado de la administración de las provincias del noroeste del Pakistán, y con movimientos de oposición afganos.

La delegación del CICR en el Pakistán fue trasladada de Islamabad a Peshawar, dada la importancia de las actividades desplegadas en y desde esta localidad.

Protección

El CICR mantuvo relaciones con las distintas partes en el conflicto afgano para emprender una acción de protección en favor de todas las personas capturadas en los combates. Se trataba de que interviniera en Afganistán mismo, por una parte y, por otra, en favor de los prisioneros en poder de los movimientos afganos de oposición, así como de que propusiera a todas las partes concernidas su internamiento en un país neutral.

El CICR se dirigió varias veces a las autoridades afganas —particularmente por mediación del representante de éstas en París— para solicitar autorización y poder enviar una misión a Kabul, en especial, para visitar a las personas capturadas en los combates y a los prisioneros de seguridad. Ese ofrecimiento de servicios, presentado el 9 de enero, se reiteró, el 23 de octubre de 1981, directamente ante el presidente Babrak Karmal. Las autoridades afganas respondieron negativamente, señalando que la situación en su país no está prevista en los Convenios de Ginebra.

Como en 1980, el CICR intervino también ante las autoridades de la URSS, dada la presencia de tropas soviéticas

en Afganistán. Se hicieron gestiones ante representantes de la Unión Soviética en Ginebra, en el Pakistán e incluso en Moscú (Ministerio de Asuntos Exteriores), durante la misión que efectuaron, el mes de diciembre, en este país la señora Bindschedler-Robert, miembro del Comité, y el delegado general para Europa (véanse los capítulos «Europa» y «Doctrina y Derecho» del presente Informe). Por lo que atañe a la posibilidad de que el CICR regrese a Kabul, la Unión Soviética puntualizó, como en 1980, que el CICR debía tratar la cuestión directamente con el Gobierno afgano. Sin embargo, hubo diálogo por lo que respecta al internamiento, en un país neutral, de prisioneros soviéticos capturados por los oponentes afganos; en ese sentido, se remitió, el 31 de marzo, un memorándum a la Unión Soviética.

Por último, el CICR abordó, con representantes de los movimientos afganos de protección, la cuestión de una posible acción de protección, recordándoles los principios fundamentales del derecho internacional humanitario. Tras solicitud de las autoridades pakistaníes, el CICR visitó, el 14 de febrero, en territorio pakistaní, a un prisionero soviético capturado por oponentes, que después fue entregado a los representantes consulares soviéticos. El CICR vio, el mes de agosto, a unos cien prisioneros afganos, detenidos por un movimiento nacionalista afgano, en la región de Peshawar; esa visita, única e informal, permitió, no obstante, registrar nombres y apellidos de los prisioneros visitados.

Asistencia médica en el Pakistán

La asistencia médica del CICR en favor de los refugiados afganos en el Pakistán continuó siendo considerable en 1981. Se dividió en dos períodos principales: la asistencia, durante el primer semestre, en los campamentos de refugiados, por mediación de equipos médicos móviles, y la realización, en junio, de una acción de cirugía de guerra con la inauguración, en Peshawar, de un hospital adecuado.

Los tres equipos médicos móviles, operacionales desde 1980, cada uno integrado por un médico y dos enfermeros locales, siguieron visitando, con regularidad, unos diez campamentos de refugiados situados en la frontera afgano-pakistaní, donde había cerca de 157.000 personas; un equipo se ocupó, desde Miram Shah, de la zona norte de Waziristán; los otros dos, residentes en Parachinar, prestaron servicios en la zona de Kurram. Practicaron la medicina curativa y preventiva. Para ampliar los servicios médicos — particularmente en favor de las más menesterosas categorías de personas (niños de corta edad, mujeres encintas o lactantes, tuberculosos) —, se instalaron, a partir de noviembre de 1980, dispensarios permanentes, dirigidos por enfermeros reclutados localmente, en los campamentos visitados con regularidad. Los equipos móviles del CICR suministraron medicamentos y material médico para esos dispensarios.

Ya a mediados de febrero, el CICR envió un cuarto equipo médico al campamento de Adisaï, cerca de Peshawar, donde había 8.000 refugiados. Se trataba de evaluar detenidamente la situación sanitaria de los refugiados, de hacer que otros campamentos se beneficiaran de los resultados de tal evalua-

ción y de posibilitar el perfeccionamiento de los equipos móviles. Los beneficiarios del centro médico modelo instalado en el campamento fueron, en primer lugar, las mujeres y los niños.

Deseando coordinar la acción médica, las autoridades pakistaníes, encargadas de la ayuda a los refugiados afganos decidieron después asignar las actividades de salud pública a equipos gubernamentales supervisados por el ACR. Por consiguiente, el CICR retiró, durante el mes de junio, a sus tres equipos móviles de Kurram y del norte de Waziristán; quedó únicamente el equipo del campamento de Adisaï.

Tras el asenso de las autoridades pakistaníes para la realización de un programa de cirugía de guerra, el CICR abrió, el 15 de junio, un hospital quirúrgico en Peshawar, para los afganos, civiles o combatientes, víctimas de los enfrentamientos en Afganistán. En el hospital, que tiene dos salas de operación, una unidad de radiología y un laboratorio, se duplicó la cabida (cerca de 120 camas a finales del año); también hay una sección para tratamiento de pacientes en tránsito; en 31 de diciembre, los pacientes allí tratados eran 900 (hospitalizados y en tránsito); se habían efectuado 1.489 intervenciones quirúrgicas; prestaban servicios dos equipos quirúrgicos.

El CICR también se preocupó del traslado de heridos de la frontera a Peshawar. Conjuntamente con la Media Luna Roja del Pakistán, formó tres equipos de primeros auxilios, integrados cada uno por un médico, un enfermero y un conductor locales, provistos de una ambulancia y residentes en Parachinar, Miram Shah y Dir. Su cometido era prestar primeros auxilios a los heridos procedentes de Afganistán, por una parte y, por otra, trasladarlos a los hospitales de Peshawar. El CICR se encargó de la remuneración de esos equipos; también les suministró medicamentos y material médico. Los equipos de primeros auxilios empezaron su labor a finales de septiembre.

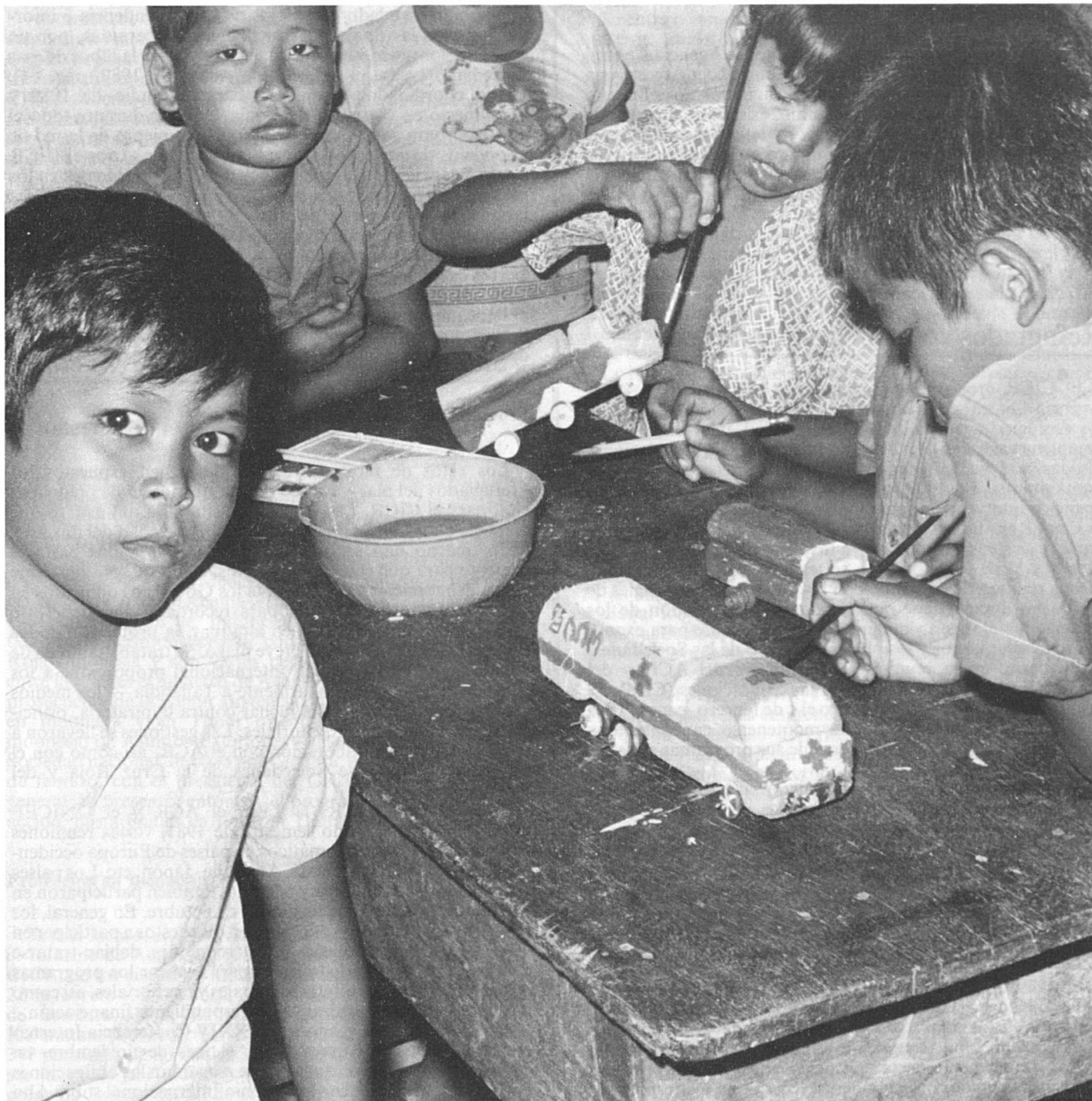
Con objeto de completar el hospital de Peshawar, el CICR abrió, en noviembre, un taller de prótesis para producir, con material sencillo y de origen local, miembros artificiales destinados a mutilados de guerra, más de 400 personas entonces. El CICR prestó, asimismo, particular atención a los paraplégicos (unos veinte casos) para quienes habilitó un pabellón especial en el hospital.

Por último, el CICR hizo entrega, durante todo el año, a varias organizaciones de ayuda a las víctimas del conflicto afgano, de paquetes con primeros auxilios y medicamentos básicos.

El valor total de la asistencia médica del CICR era de 1.366.310 francos suizos.

El efectivo médico del CICR en el Pakistán que, a comienzos del año, era de un médico pasó a ser de 15 personas a finales de 1981. Las Cruces Rojas de la República Federal de Alemania, de Dinamarca, de Finlandia y de Nueva Zelandia pusieron parte del personal médico a disposición del CICR.

Para desplegar y reorientar las actividades médicas, un médico de la sede hubo de efectuar, en marzo y septiembre, dos misiones; un especialista en reeducación efectuó otra de finales de julio a primeros de septiembre; añádanse las misiones efectuadas por el delegado general.



Los niños del orfanato de Siem Reap (Kampuchea) tienen todavía un vivo recuerdo de la llegada de los camiones de la Cruz Roja a esa zona: ellos mismos fabrican camiones en miniatura con los materiales proporcionados por el UNICEF.

Agencia Central de Búsquedas

Por lo que respecta al conflicto afgano, la Agencia Central de Búsquedas transmitió, a la Media Luna Roja Afgana una solicitud de información procedente de la Unión Soviética; no se recibió respuesta alguna; transmitió, asimismo, un mensaje familiar escrito por el prisionero soviético visitado en el Pakistán (véase más arriba). Por último, se expidieron títulos de viaje, en especial, para súbditos afganos que salían del Pakistán hacia países de asilo definitivo.

Refugiados en el Sudeste asiático

El CICR prosiguió, principalmente por mediación de la Agencia Central de Búsquedas (ACB), su acción en favor de los «refugiados del mar»; dicha actividad, iniciada en 1979, complementaba las del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACR) y de otras organizaciones humanitarias. En 1979, el CICR y la Liga instituyeron un grupo de intervención encargado de coordinar las acciones de la Cruz Roja Internacional (búsqueda de personas, por una parte, y asistencia, por otra) en favor de esos refugiados. Los días 10 y 11 de enero de 1981, se celebró en Kuala Lumpur la última reunión de ese grupo con las Sociedades nacionales de los países directamente concernidos por la cuestión de los refugiados de origen vietnamita, principalmente para examinar los presupuestos y los planes de acción de las Sociedades; participaron en la reunión representantes del ACR y del Comité Intergubernamental para las Migraciones (CIM). El grupo de intervención fue disuelto el 1 de febrero, pero la Liga y el CICR no han dejado de mantenerse en contacto e intercambiar informaciones acerca de sus programas en favor de los refugiados.

Asimismo, preocupó sobre manera al CICR el grave problema de la piratería, que no cesaba de causar víctimas, particularmente entre los «refugiados del mar».

(En el capítulo «Actividades en Tailandia» del presente Informe, se trata la cuestión de los refugiados que llegan en masa a la frontera khmer-tailandesa.)

Agencia Central de Búsquedas

En 1979, el CICR había iniciado el programa de formación de las Sociedades nacionales de Filipinas, Indonesia, Malasia, Singapur, Tailandia y de las secciones de la Cruz Roja Británica en Hong Kong y de la Cruz Roja Portuguesa en Macao, por lo que respecta a técnicas de búsqueda de personas y a transmisión de correspondencia, ya que en los respectivos países se ofrecía el primer asilo a los «refugiados del mar».

Tras el seminario técnico celebrado el mes de abril de 1980 en Yakarta, se decidió reemplazar a los asesores de la ACB

que habían instalado «Servicios de correspondencia e información» en las Sociedades nacionales concernidas, por un coordinador único itinerante que supervisaría la labor de esas Sociedades (véase el Informe de Actividad 1980, pág. 44). Dicho coordinador asumió su cargo en julio de 1980 y permaneció en el puesto de Kuala Lumpur durante todo el año 1981 para velar por el buen funcionamiento de la red de «Servicios de correspondencia e información», que el CICR siguió financiando. Los delegados del CICR residentes en los países de primer asilo del Sudeste asiático desempeñaron esa labor los últimos meses del año.

La actividad de transmisión de correspondencia disminuyó en 1981 y sólo se reservó a los refugiados recién llegados o a ciertos casos particulares.

El CICR organizó un nuevo seminario técnico, que del 16 al 19 de junio tuvo lugar en Bangkok, para los directivos de los Servicios de correspondencia e información de las mencionadas Sociedades nacionales.

Problemas de la piratería

Los actos de piratería, a los que siguen expuestos los «refugiados del mar», fueron constante motivo de preocupación para el CICR. La piratería es, sin duda, un asunto que compete a los Gobiernos; pero, ante la gravedad del mismo y dado que no han servido las medidas adoptadas hasta el presente para que cesen dichos actos, el CICR consideró que era su deber iniciar gestiones ante los Gobiernos obligados en virtud del derecho del mar, para recordarles sus deberes e invitarles a que garanticen, en alta mar, la protección de los refugiados, dentro del más breve plazo. Se trataba también de incitar a que la comunidad internacional proporcione a los países costeros — particularmente a Tailandia — los medios técnicos y financieros para luchar contra la piratería, principalmente en las aguas territoriales. Las gestiones se llevaron a cabo en estrecha colaboración con el ACR, así como con el apoyo de la Liga de Sociedades de la Cruz Roja y del UNICEF.

De hecho, el CICR, la Liga, el ACR y el UNICEF organizaron, el segundo semestre de 1981, varias reuniones con representantes diplomáticos de países de Europa occidental, Estados Unidos, Canadá, Australia, Japón, etc. Los países de primer asilo, Tailandia y Malasia, también participaron en las reuniones a partir de mediados de octubre. En general, los Estados representados se declararon dispuestos a participar en la lucha contra la piratería. En las reuniones, debían tratarse cuestiones relativas a los medios para realizar los programas de protección en aguas internacionales y territoriales, así como a los medios de garantizar la correspondiente financiación.

En apoyo de tales gestiones, la XXIV Conferencia Internacional de la Cruz Roja aprobó, el mes de noviembre, en Manila, una resolución en la que se recuerdan las obligaciones de los Estados Partes en el Convenio Internacional sobre Alta Mar (Ginebra, 1958) y se invita a que todos los Estados, el ACR, el CICR y las organizaciones internacionales gubernamentales cooperen en la lucha contra la piratería.

A comienzos del mes de diciembre, Tailandia declaró estar dispuesta a reactivar y desarrollar su dispositivo antipiratas en el golfo de Siam, que había dejado de funcionar en septiembre, tras seis meses de actividad; por consiguiente, el ACR y el CICR solicitaron a los Gobiernos participantes en las mencionadas reuniones que proporcionaran los fondos necesarios para dicho programa, evaluados en 3,6 millones de dólares. Se obtuvo la mitad de dicha cantidad a finales del año.

El CICR se mantuvo también al corriente de la labor del Comité Internacional contra la Piratería (CICP).

Otras actividades en Extremo Oriente

Indonesia y Timor oriental

La delegación zonal de Kuala Lumpur se encargó de las actividades del CICR en dicha zona. En 1981, un delegado residente en Yakarta fue especialmente encargado de la acción en Timor oriental y pudo trasladarse con regularidad a la isla.

Con motivo de la 2.^a Conferencia Zonal de las Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja asiáticas, el delegado general para Asia y Oceanía efectuó, del 3 al 12 de febrero de 1981, una misión en Indonesia. Su estancia en Yakarta también le permitió departir con representantes de la Cruz Roja Indonesia y con varias personalidades del Gobierno, entre las cuales el ministro de Asuntos Exteriores, acerca de la prosecución de la acción asistencial y de protección del CICR en Indonesia y en Timor oriental. Después, el ministro indonesio de Asuntos Exteriores y el secretario general de la Sociedad nacional, de paso por Ginebra, se entrevistaron, el 28 de febrero, con el presidente del CICR y con el delegado general; se presentó, entonces, el programa del CICR para la acción, hasta finales de 1981, en Timor oriental.

Protección en Indonesia

Tras el asenso, en 1980, de las autoridades indonesias (véase el Informe de Actividad 1980, pág. 44), cinco delegados del CICR, de los cuales un médico y un intérprete, visitaron, del 22 de febrero al 23 de abril, 26 lugares de detención en las islas de Sumatra, Java, Bali, Sulawesi (Célebes), Molucas y Kalimantan (Borneo). En esas 26 cárceles civiles, vieron a 347 personas, de las cuales 319 condenadas y 28 en espera de ser juzgadas por motivos relacionados con la tentativa de golpe de Estado del 30 de septiembre de 1965. Recordemos que, en 1970 y luego, en 1974-1975, 1977-1978 y 1979, el CICR había visitado a esa categoría de detenidos (anteriormente llamados G30S/PKI).

Se entregaron directamente socorros (jabón, mantas, mosquiteros, libros, anteojos), adquiridos por los delegados en cada una de esas 26 localidades, a los beneficiarios durante las visitas, por un valor de 27.000 francos suizos.

Actividades en Timor oriental

ASISTENCIA MÉDICA Y MATERIAL. — La acción asistencial conjunta del CICR y de la Cruz Roja Indonesia en favor de la población civil desplazada finalizó el 15 de abril. En año y medio, mejoró considerablemente el estado sanitario y alimentario de aproximadamente 80.000 personas, repartidas en unos 15 poblados. Sin embargo, para consolidar los resultados obtenidos, el CICR y la Cruz Roja Indonesia decidieron, a comienzos de mayo, proseguir, hasta finales del año, una limitada acción de asistencia alimentaria y médica.

Los voluntarios de la Cruz Roja Indonesia desplegaron esas actividades con la ayuda técnica del CICR, uno de cuyos delegados visitaba con regularidad los poblados concernidos.

Tras la acción conjunta Cruz Roja Indonesia-CICR, quedaban todavía 453 toneladas de víveres disponibles almacenados en cinco poblados. Parte de esos víveres (maíz, leche en polvo, azúcar, sal) sirvió también para constituir una reserva de urgencia en otros 9 poblados incluidos en la acción del programa conjunto, pasando a 14 el número total de almacenes en la isla. La Cruz Roja Indonesia prosiguió la asistencia médica; había permanentemente personal enfermero en los poblados asistidos y los médicos de la Sociedad nacional los visitaban, por lo menos dos veces al mes. Para dicha actividad, el CICR proporcionó a la Cruz Roja Indonesia ayuda médica por un valor de 83.760 francos suizos.

ACTIVIDADES DE PROTECCIÓN Y DE BÚSQUEDAS.

— Tras las gestiones emprendidas por el CICR, las autoridades dieron su asenso de principio para que los delegados efectuaran visitas a lugares de detención en Timor oriental. Por consiguiente, se efectuó, a finales de noviembre, una misión sobre el terreno para definir con las autoridades locales las modalidades de esas visitas. A finales de 1981, se convino en que las visitas se efectuarían los primeros meses de 1982.

Por lo que atañe a las actividades de búsquedas, la Cruz Roja Indonesia instaló, con la ayuda técnica del CICR, un servicio para la búsqueda de personas cuyos familiares carecían de noticias y para la transmisión de mensajes familiares. Asimismo, el CICR organizó, en 1981, entre Timor oriental y Portugal, tres reuniones familiares, de las que se beneficiaron 6 personas.

Por último, tras una solicitud del Ministerio de Asuntos Exteriores indonesio, el CICR hizo gestiones con miras a la repatriación de un grupo de 75 súbditos de Cabo Verde que todavía estaban en Timor oriental. Obtenida la autorización del Gobierno de Cabo Verde, comenzó, el 29 de diciembre, la operación de repatriación, efectuada en 3 meses, con un primer grupo de 8 personas. El ACR se encargó de sufragar los correspondientes gastos, y el CICR se ocupó de la parte técnica de la operación.

Malasia

Protección

Los dos delegados zonales para el Sudeste asiático, residentes en Kuala Lumpur, visitaron, el mes de octubre, acompañados por un médico del CICR, dos lugares de detención en Batu Gajah y en Kamunting. En esos dos centros, había 390 personas detenidas en virtud del «Internal Security Act». A fin de completar esas visitas, se emprendieron gestiones con objeto de obtener autorización para visitar comisarias donde también estaban detenidas otras personas pertenecientes a la misma categoría. Las autoridades malayas autorizaron las visitas, que debían empezar a comienzos de 1982.

Filipinas

En 1981, dirigió las actividades del CICR en Filipinas la delegación zonal de Kuala Lumpur. Para desempeñar mejor su cometido en esa zona, el CICR decidió, con el asenso de principio del Gobierno filipino, abrir, en enero de 1982, una nueva delegación zonal en Manila para Filipinas, Hong Kong, Macao y Taiwán.

Al margen de la XXIV Conferencia Internacional de la Cruz Roja, que tuvo lugar, el mes de noviembre, en Manila (véase pág. 74 del presente Informe), el presidente del CICR conversó con el ministro filipino de Defensa acerca de varias cuestiones relativas a las actividades del CICR en Filipinas, particularmente por lo que atañe a la detención.

Protección

Tras las gestiones emprendidas a finales de 1980, el CICR obtuvo autorización para visitar a detenidos directamente dependientes de los Servicios Militares de Seguridad («Military Security Units») y recibió la confirmación de la autorización para visitar las cárceles dependientes de las autoridades civiles. Así, un delegado y un médico del CICR visitaron, el 5 de marzo, a 18 detenidos en la prisión de Fort Bonifacio (Manila). Esa visita debía repetirse a comienzos de 1982.

Cuatro delegados, de los cuales un médico, repartidos en dos equipos, efectuaron, del 5 de mayo al 11 de julio, una serie de visitas a 34 lugares de detención, donde vieron a 824 detenidos y procesados.

El valor de los socorros distribuidos para los detenidos visitados durante el año era de 11.340 francos suizos.

Asimismo, el CICR hizo gestiones, en 1981, para obtener la notificación de arrestos, traslados, juicios y liberaciones de detenidos por atentar contra el orden público («Public order violators»). Tras repetidas solicitudes del presidente del CICR durante su visita en Manila, se comunicó al CICR, a comienzos de diciembre, el asenso del ministro de Defensa.

Asistencia

Por lo que respecta a la acción asistencial en favor de las personas desplazadas debido a los disturbios que afectan, principalmente, a las regiones de Mindanao y de Samar, los delegados del CICR efectuaron varias misiones sobre el terreno para evaluar los resultados del programa realizado en colaboración con la Cruz Roja de Filipinas y readaptarlo en función de las necesidades comprobadas. Recordemos que, desde 1976, el CICR proporcionó, cada año, víveres de la CEE y ciertas cantidades de dinero para comprar medicamentos, con objeto de apoyar la acción de la Sociedad nacional en favor de las personas desplazadas en todo el país. Los socorros suministrados por la CEE, el año 1981, se evaluaron en 2,4 millones de francos suizos.

Por lo que atañe a la asistencia médica, se enviaron, en diciembre, a las secciones locales de la Cruz Roja de Filipinas, en Mindanao y Samar, 11 surtidos, preparados por un delegado médico del CICR; contenían medicamentos y apósitos, por un valor total de 40.000 francos suizos.

Viet Nam

Una misión, dirigida por el delegado general del CICR para Asia y Oceanía, permaneció, del 12 al 18 de mayo, en Viet Nam, donde se entrevistó con varias personalidades del Gobierno y de la Sociedad nacional. Las conversaciones con las autoridades y con los representantes de la Cruz Roja Vietnamita se centraron en los programas asistenciales del CICR en favor de la población civil afectada por las secuelas del conflicto chino-vietnamita (véase Informe de Actividad 1979, pág. 40).

Dicha misión presentó las actividades que siguió desplegando el CICR en 1981 por lo que respecta al conflicto de Kampuchea; destacó, principalmente, la cuestión de los «niños sin acompañante» y el deseo del CICR de poder reunirlos, lo antes posible, con sus familiares.

Protección

Habida cuenta de la persistente tensión en la frontera chino-vietnamita, se deliberó, con las autoridades, acerca de la cuestión del desarrollo de las actividades de protección y de búsquedas del CICR, particularmente durante la misión del delegado general; se hizo entonces un ofrecimiento de servicios.

Se realizó una gestión análoga, el 29 de mayo, ante las autoridades de la Misión Permanente de China en Ginebra; el CICR ofreció sus servicios con miras a obtener la notificación de capturas y la autorización para visitar a eventuales prisioneros de guerra.

Repatriación de residentes extranjeros

Desde 1975, el CICR se ocupa de la repatriación de súbditos extranjeros sin representación diplomática en Viet Nam. Así, 4.592 súbditos chinos fueron repatriados, entre septiembre de 1976 y diciembre de 1981, a Taiwán, bajo los auspicios del CICR.

En 1981, se organizaron 6 vuelos para trasladar a 901 personas.

Asistencia en el ámbito de la INDSEC

Aunque cesó, en 1978, la organización de socorros de la «Oficina Indochina» («Secretaría Indochina» o INDSEC), administrada conjuntamente, desde 1975, por el CICR y la Liga de Sociedades de la Cruz Roja en favor de las víctimas de las secuelas del conflicto indochino, un grupo de coordinación CICR-Liga prosiguió, hasta 1980, acciones asistenciales para la total realización del programa INDSEC.

Sin embargo, no pudo realizarse, para finales del año pasado, parte de los proyectos paralizados en 1980 e integrados en un nuevo programa de asistencia del CICR para 1980-1981. Ese fue, en particular, el caso de la prosecución de las obras de ampliación del hospital de Rach Gia. Por ello, debían reexaminarse, a comienzos de 1982, con la Cruz Roja Vietnamita, los proyectos pendientes.

En 1981, se suministraron los siguientes socorros:

- productos químicos y farmacéuticos necesarios para fabricar medicamentos (valor: 970.000 francos suizos);
- también se entregó material de construcción, por un valor de 170.000 francos suizos, para el proyecto de ampliación del hospital de Rach Gia;
- se enviaron piezas para la instalación de un aparato de radiografía en el hospital Tu Du (Ciudad Ho-Chi-Minh), por un valor de 140.000 francos suizos.

En cuanto a la entrega de botiquines de primeros auxilios y de material para un centro de atención primaria en Ciudad Ho-Chi-Minh, fueron objeto de un nuevo examen, a finales de 1981, con la Sociedad nacional Alemana en la República Federal de Alemania.

Ayuda alimentaria y médica

Como en 1979 y en 1980, el CICR siguió prestando asistencia a las personas desplazadas en las seis provincias del norte, afectadas por las secuelas del conflicto chino-vietnamita.

El CICR suministró, en 1981, a Viet Nam 1.000 toneladas de arroz donadas por la Confederación Suiza.

Además, se entregaron a la Cruz Roja Vietnamita, por un valor de 296.750 francos suizos, medicamentos, apósitos e instrumentos quirúrgicos.

Otros países

Durante una misión efectuada, del 26 al 28 de enero, en el **Japón**, el delegado general para Asia y Oceanía departió, con representantes del Ministerio de Asuntos Exteriores y de la Cruz Roja Japonesa, acerca de las actividades desplegadas por el CICR en Asia y de su financiación.

Durante su estancia, del 29 de enero al 2 de febrero, en la **República de Corea**, el delegado general se entrevistó, invitado por la Cruz Roja nacional, con el primer ministro, con el ministro de la Unificación Nacional, con el viceministro de Asuntos Exteriores y con dirigentes de la Cruz Roja de la República de Corea, con quienes examinó las actividades del CICR y las cuestiones humanitarias de interés común.

El 28 de junio, el delegado general efectuó, invitado por la Sociedad nacional, una nueva misión en la **República Popular Democrática de Corea**. Se trataba, principalmente, de ponerse en contacto con la Cruz Roja y con las autoridades gubernamentales de ese país, pues la misión anterior del CICR en Pyongyang databa de 1959. Además de con los directivos de la Sociedad nacional, el delegado general se entrevistó con el vicepresidente ministro y con el director del Departamento de las Organizaciones Internacionales en el Ministerio de Asuntos Exteriores, con quienes conversó acerca de la cuestión de familiares coreanos separados, en su mayoría tras la Segunda Guerra Mundial.

En la **República Popular de China**, donde el delegado general permaneció del 7 al 13 de julio, las conversaciones con representantes de la Cruz Roja China y con autoridades gubernamentales se centraron principalmente en las actividades de protección del CICR relacionadas con la tensión que subsiste en la frontera entre Viet Nam y China.

Además, el delegado zonal del CICR, residente en Kuala Lumpur, efectuó una misión de tres semanas (enero-febrero) en Oceanía.

Tras una escala en Melbourne, para visitar la Cruz Roja Australiana, el delegado zonal viajó a **Nueva Zelandia** y a **Fidji**, donde visitó las Cruces Rojas nacionales y trató con sus representantes algunas cuestiones de interés común, como la difusión de los principios del derecho humanitario en las fuerzas armadas.

En el reino de **Tonga**, el delegado zonal habló particularmente con directivos de la Cruz Roja local (antigua sección de la Cruz Roja Británica) del reconocimiento de ésta por el CICR, reconocimiento que tuvo lugar oficialmente en octubre de 1981 (véase pág. 78 del presente Informe).

Por último, cabe destacar que, finalizada la Conferencia de Manila, el presidente señor Hay viajó a **Australia** (15-20 de noviembre) y a **Nueva Zelandia** (20-24 de noviembre), invitado por la respectiva Sociedad de la Cruz Roja de esos países.

Durante esas visitas, el señor Hay se entrevistó con autoridades gubernamentales y con dirigentes de las Cruces Rojas nacionales; también asistió en Wellington (Nueva Zelandia) a

un seminario sobre difusión del derecho internacional humanitario (véase también el capítulo «Doctrina y Derecho» del presente Informe).

SOCORROS Y ASISTENCIA MÉDICA PROPORCIONADOS O TRANSMITIDOS POR EL CICR EN 1981 *

ASIA

País	Beneficiarios	Socorros		Asist. méd.	Total (Fr.s.)
		Tonelaje	Valor (Fr.s.)	Valor (Fr.s.)	
Filipinas	Población civil desplazada, detenidos, Sociedad nacional	1.250,—	2.477.130	40.000	2.517.130
Indonesia.	Detenidos	—	18.130	12.150	30.280
Kampuchea	Población civil desplazada, enfermos	195,—	985.250	5.166.670	6.151.920
Pakistán	Refugiados, enfermos	—	—	1.366.310	1.366.310
Tailandia	Refugiados, enfermos	347,9	281.100	1.470.980	1.752.080
Timor oriental**	Población civil desplazada, enfermos	—	—	83.760	83.760
Viet Nam	Población civil	1.000,—	955.000	296.750	1.251.750
TOTAL GENERAL		2.792,9	4.716.610	8.436.620	13.153.230

* Incluidas la ayuda alimentaria de la CEE, la ayuda a los detenidos y a sus familias, así como la ayuda suministrada para las acciones con financiación especial.

** Los socorros médicos distribuidos procedían de las existencias constituidas en 1980 (es decir, 621,3 toneladas).